



Leccionario Común Revisado

Tercer Domingo de Adviento, Año A

La Colecta:

Desata tu fuerza, Señor, y visítanos con gran poder; que tu gracia abundante y tu clemencia nos ayuden pronto y nos libren del enredo de nuestros pecados; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 11:1-10

¹ Que se alegre el desierto, tierra seca;
que se llene de alegría, que florezca,
² que produzca flores como el lirio,
que se llene de gozo y alegría.
Dios lo va a hacer tan bello como el Líbano,
tan fértil como el Carmelo y el valle de Sarón.
Todos verán la gloria del Señor,
la majestad de nuestro Dios.
³ Fortalezcan a los débiles,
den valor a los cansados,
⁴ digan a los tímidos:
«¡Ánimo, no tengan miedo!
¡Aquí está su Dios para salvarlos,
y a sus enemigos los castigará como merecen!»
⁵ Entonces los ciegos verán
y los sordos oirán;
⁶ los lisiados saltarán como venados
y los mudos gritarán.

En el desierto, tierra seca,
brotará el agua a torrentes.
⁷ El desierto será un lago,
la tierra seca se llenará de manantiales.
Donde ahora viven los chacales,
crecerán cañas y juncos.
⁸ Y habrá allí una calzada
que se llamará «el camino sagrado».
Los que no estén purificados
no podrán pasar por él;
los necios no andarán por él.
⁹ Allí no habrá leones
ni se acercarán las fieras.
Por ese camino volverán los libertados,
¹⁰ los que el Señor ha redimido;
entrarán en Sión con cantos de alegría,
y siempre vivirán alegres.
Hallarán felicidad y dicha,
y desaparecerán el llanto y el dolor.

Salmo: Salmo 146:4-9 o Cántico 15

⁴ Feliz quien busca ayuda en el Señor
y tiene al Dios de Jacob por esperanza.
⁵ Creador de cielo, tierra, mar y cuanto existe, *
Dios se mantiene fiel por siempre;
⁶ da justicia al pueblo oprimido *
y pan a la gente hambrienta.
⁷ A quienes están en cadenas, Dios libera;
a quienes no ven, les da la vista *
y levanta al doblegado.
⁸ Dios ama a quien practica la justicia;
protege a inmigrantes; *
sostiene a huérfanos y viudas,

pero tuerce el camino del malvado.
⁹ Dios reinará perpetuamente, *
tu Dios, Sion, por los siglos de los siglos.
¡Aleluya!

o

Mi alma proclama la grandeza del Señor;
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador *
que ha notado la humillación de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán bendita: *
Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles *
generación tras generación.
Desplegó la fuerza de su brazo *
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos*
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes al hambriento *
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel, *
porque recuerda la misericordia prometida
a quienes vivieron antes que nosotros, *
a Abrahán y a su descendencia por siempre.

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era en el principio, ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.**

Nuevo Testamento: Santiago 5:7-10

⁷ Pero ustedes, hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor venga. El campesino que espera recoger la preciosa cosecha, tiene que aguardar con paciencia las temporadas de lluvia. ⁸ Ustedes también tengan paciencia y manténganse firmes, porque muy pronto volverá el Señor.

⁹ Hermanos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados; pues el Juez está ya a la puerta. ¹⁰ Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

El Evangelio: Mateo 11:2-11

² Juan, que estaba en la cárcel, tuvo noticias de lo que Cristo estaba haciendo. Entonces envió algunos de sus seguidores ³ a que le preguntaran si él era de veras el que había de venir, o si debían esperar a otro.

⁴ Jesús les contestó: «Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. ⁵ Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ⁶ ¡Y dichoso aquel que no encuentre en mí motivo de tropiezo!»

⁷ Cuando ellos se fueron, Jesús comenzó a hablar a la gente acerca de Juan, diciendo: «¿Qué salieron ustedes a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ⁸ Y si no, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido lujosamente? Ustedes saben que los que se visten lujosamente están en las casas de los reyes. ⁹ En fin, ¿a qué salieron? ¿A ver a un profeta? Sí, de veras, y a uno que es mucho más que profeta. ¹⁰ Juan es aquel de quien dice la Escritura:

»«Yo envío mi mensajero delante de ti,
para que te prepare el camino.»

¹¹ Les aseguro que, entre todos los hombres, ninguno ha sido más grande que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.